

- ◆ **Publicación para:** <http://jamespurefoy.es/>
- ◆ **Traductores:** Azeneth
Patricia Rodríguez Quirós
- ◆ **Publicación:** Sunday Times Culture (2006)

Sólo se vive una vez.

Puede que no tenga el instinto asesino de James Bond,
pero todo va viento en popa para James Purefoy.

(Por Lesley White)

James Purefoy está sentado en nuestra mesa al aire libre de un restaurante de moda londinense vistiendo una inmaculada camisa blanca que hace juego con su sonrisa y portando gafas aviador de *Ray-Ban*, vertiendo la cantidad exacta de zumo de limón a su agua mineral *Perrier*, mientras la luz del sol bendice un mundo irrealizadamente benigno salido de un guión de Richard Curtis. La gente le sonrío sin razón. Cuando un oficial de tránsito le pide mover su motocicleta, nuestros patrocinadores casi lo celebran, y los escritores arman un jaleo tremendo. Purefoy está acostumbrado a todo esto. Saluda al mundo con la fácil *burbanie* de aquel que está habituado a ser querido y admirado.

A sus 42 años, conserva su apariencia de muchacho, su cabello fuerte y oscuro, su piel sin arrugas (¡De hecho mejorada por una crema humectante con un toque de color!) y el aire de un hombre al que pocas cosas le han resultado mal en la vida. Hubiera sido un milagro que no fuera vanidoso, pero es a la vez divertido y entrometido: -- (“¿Ya te diste cuenta que el mayordomo de la Princesa Diana está en la mesa contigua?”) -- y deseoso de ser ameno.

Se encuentra en casa durante un casi arrebatado descanso durante el rodaje en Italia de la segunda temporada de la serie '*Roma*' de *HBO*, en la que interpreta a *Marco Antonio* y a la que ha comprometido cinco años de su vida. Ya que su vanaglorioso general es también uno de los personajes centrales de la serie, se mantiene en forma, ordenando gazpacho, evitando el pan y riéndose de que el escudriñamiento de los productores le ha hecho finalmente simpatizar con todas aquellas actrices que se horrorizan de aumentar una libra de peso. Acaba de llevar a su hijo de nueve años, Joe, a surfear a Cornwall (esta separado de la madre de Joe, la actriz Holly Aird desde hace 5 años) y pronto estará volando a Roma a reunirse con una joven historiadora del arte de la que está “locamente enamorado”.

Mientras tanto, tiene otros dos papeles históricos que promover para la *BBC*; el dandi '*Don Juan*' del Siglo XVIII, **Beau Brummell**, y el pirata **Barbanegra**. Uno de estos papeles estimula sus autoproclamados habilidades de acampar (“No se lo digáis a nadie, pero he tomado un curso de *cocina italiana*”), nos comenta riendo y el otro papel representando completamente todas sus habilidades, el biógrafo de **Brummell** le dio un tour de él en Londres de aquella época, incluyendo los clubs donde se entretenía criticando las vestimentas de los transeúntes; y su mercader de vinos, *Berry Bros*, donde obsesivamente se sopesaba a sí mismo y perdía libras con la llegada del *Waltz*. Su exquisito *Brummell* aconseja y explota al Príncipe de Gales, se rinde al bisexual Byron y padece la crisis que a menudo afecta a los actores guapos: en realidad su trabajo es importante.

“Byron era un poeta, el príncipe pues era un príncipe. ¿Qué era él? ¿El inventor de los calzoncillos? Siento que debió ser más que eso”). Algunas veces, Purefoy admite, que puede simpatizar con su trabajo, el cual considera divertido pero no altamente serio ni complicado. Ni hablar, a él le encanta.

Para el papel del velludo y arrugado villano Barbanegra, otra interpretación de un personaje que aunará a sus soldados y caballeros; basó la voz ladrante sonora y la forma de arrastrar las palabras en el padre de una antigua novia de Somerset. Cada día les lleva una hora y media a dos maquilladores aplicar la barba y cejas postizas en el calor abrasador de Malta: (“No soy un actor muy metódico”), nos comenta; (“Pero desde el momento en que empecé a usar la barba, me obsesioné con los detalles, pidiendo a la gente del vestuario me explicaran de dónde provenía hasta las más diminuta mancha en el guardarropa de los extras. Casi los vuelvo locos”).

Al esconder los atractivos rasgos de Purefoy, Barbanegra le da la inusual oportunidad de transformarse a sí mismo, y es por lo tanto uno de los pocos papeles en que será capaz de observar con interés su trabajo, en lugar de sentirse cohibido con algo de vergüenza. También le hizo darse cuenta que puede hacerse oír en el rodaje. (“En América, soy como el plancton, quizá un poco más que el plancton ahora que 'Roma' esta siendo transmitida allí. Pero aquí, soy como una *carpa*, y es bueno tomar ventaja de eso, siempre y cuando no lo hagas con descuido y deliberadamente). También se da cuenta que los actores principales son mejor pagados, ampliamente promovidos y más consentidos, lujos que él seguramente extrañaría. (“Yo caigo dentro de un cierto estereotipo”). Es su opinión de su apariencia. Con justa razón, Hollywood ya debía de haber cambiado dicha opinión, pero no estoy segura de que Purefoy tenga la suficiente despiadada ambición que requiere Tinseltown.

Esencialmente, él persigue una vida feliz y balanceada en la que aún pueda parrandear con los amigos, jugar póquer y disfrutar abundantemente de su pequeño hijo. (“¿Si hubiera actuado como Barbanegra en una película de \$50M en lugar de en una película de 2M de libras, me hubiera sentido más satisfecho? Además, algunas veces se opone a las libertades que se toman los guiones de alto presupuesto con la ficción”). Nunca estuvo satisfecho con su actuación de **Rawdon Crawly** en 'Vanity Fair', ya que no se le permitió interpretarlo lo suficientemente tedioso y estúpido para que la traición de Becky resultara inevitable, como el autor de la novela, William Thackeray lo concibió. (“En la película, el personaje era muy imponente y varonil”), nos comenta (“Necesitaban que tuviera una fuerza semejante al de la protagonista. Ahora he resuelto no leer las novelas hasta no haber rodado la película”).

La nueva serie de 'Roma' no le impuso tal conflicto, sino más bien el brusco cambio de pasar de un equipo de 12 personas en '**Beau Brummell**', al primer día como **Marco Antonio**, donde 14 productores de *HBO* se agrupan para conferir detrás del monitor. La atmósfera del rodaje, llena de renombrado talento inglés como Lindsay Duncan y Kevin McKidd, calmó sus nervios y su desconfianza de los egos de la actuación. (“Es como hacer un estudio inglés de la vida de Julio César con un presupuesto de \$130M. Los actores no arman jaleo, tratamos de no hablar de eso”). Para la investigación de su papel, leyó los diarios de Plutarco y César, descubriendo así al no tan valiente y leal personaje de la leyenda, sino más bien a un oportunista que huyó de Roma la noche del asesinato de Julio César y al volver, se sentó en la mesa con Bruto y Casio.

("Marco Antonio está resultando ser el más bastardo de los bastardos"), menciona agradecido. ("Cada vez me parezco más y más a JR Erwing").

De niño, Purefoy no tenía ningún deseo de actuar. Es uno de los cinco hijos de un adinerado agente conservador y de una madre con negocio propio, y creció en Martock, Somerset. Fue expulsado de la escuela pública de Sherborne (por reunirse con chicas a temprana edad), y se sentía atrapado en un sistema de enseñanza que preparaba a los chicos para una vida como generales, abogados o banqueros. ("Tú nunca obtenías una bonita chaqueta por actuar en 'Hamlet', sino por jugar rugby, al que le cogí miedo después de un incidente en el que me rompieron la nariz. Era como decir 'por favor, en la cara no'").

Volvió a casa y trabajó como mozo en un hospital en Yeovil, cosa que le encantó, pues lo hizo asimilar una realidad de la vida y la muerte después de todos esos años escolares claustrofóbicos. Pero debido a la insistencia de su padre de que cursara clases de bachillerato (A-level) podría haber estado calificado como operador asistente de teatro; en su lugar, se metió en un colegio técnico, y eligió drama solo porque en la clase había 16 chicas y solo 3 chicos. Su tutor marxista rápidamente radicalizó sus ideas políticas (aún es miembro del partido laboral) y le sugirió que el podría tener un futuro en la actuación. Para obtener su carnet de la asociación de actores, realizó una gira en una vagoneta, haciendo su debut a los 17 años en 'Equus', siendo su primera entrada a un escenario en un granero convertido en teatro, desnudo y durante una tormenta de nieve.

("Mi miembro parecía una pasa, y yo trataba de ayudarme inútilmente con una secadora de pelo"). Después vino la escuela de drama (Central), la RSC, y ocho años de teatro, lo que imaginó que haría para siempre. En cambio, se convirtió en un experto de gestas heroicas, fencing, montar a caballo, peleas y en ganarse a (aunque usualmente es él quien es perseguido por) la chica. Aprendió equitación de jinetes (actores de doblaje), antes de hacer , y puede correr a un lado de un caballo, brincar sobre él y de nuevo al suelo, 'Jorge y el dragón' en una proeza digna de un circo. No ha habido más actitudes heroicas desde que casi muere en un potro llamado Nunny Ned, mientras interpretaba el papel de *Lancelot*, en lo que el describe como "la peor película de la historia"; sus patas traseras resbalaron en un barranco, con un río espumeante y una muerte casi segura detrás de él. ("Soy partidario de dejar que el doble realice su trabajo"), nos comenta firmemente. ("Sólo hice esa escena por que me dijeron que se vería tremendamente sexi. Fui un idiota").

Sólo el papel del personaje más audaz y temerario lo elude, y si no fuera por su compromiso contractual con HBO, pudiera haberse encontrado protagonizando a su héroe de la infancia; **James Bond**. ("Bond representa mi niñez; 'Vive y deja morir' fue la primera película a la que mi padre me llevó. La vimos dos veces y media en un cine de Dublín"). Recordar su entrevista inicial en las oficinas Bond, con el panorama de Hyde Park Corner, lo hace respingar, pero él es lo suficientemente inglés para adorar contar una historia graciosa sobre sí mismo. ("La sala de juntas esta decorada muy al estilo Bond: paneles de madera, mesa inmensa. Uno se sienta ahí tratando de parecer lo mas decidido y audaz posible (como una pantera), dejando que te admiren. Ellos me preguntan qué pienso, qué debería cambiar para el papel. Llevando casi ocho minutos y metido en un monólogo me percaté que todos estaban distraídos mirando desinteresadamente mis piernas. Estaba siendo un absurdo y emocionado niño de 42 años, y me di cuenta de que no tenía

esperanzas”). De hecho, los productores pidieron verlo de nuevo, pero el trabajo de *Roma* le impidió futuras citas. ¿Le molestó? Se encoge de hombros y comenta. (“Me encantaría hacerlo, pero... ¿Podría entonces vivir en una pequeña callecita de Londres a dos minutos de mi hijo? Ser James Bond es muy absorbente”). ¿Quizás cuando su hijo sea mayor? (“Entonces yo estaría ya muy viejo, tendría 45 cuando Daniel Craig terminara sus tres películas. Ni hablar. Además, estoy seguro que los productores consideran mi estilo muy similar al de Pierce Brosnan”).

Mientras avanza en los cuarenta, sin embargo, James está contando que sus papeles arrogantes y pomposos abren camino a papeles más maduros y “ordinarios”. (“Quiero interpretar a un personaje que use traje, pantalón de mezclilla. Voy a hacer una peli británica el próximo año acerca de un abogado”). Sonríe maquiavélicamente. (“Quiero interpretar a Raffles, el Caballero ladrón, hecho con estilo. A mi me gustaría ver eso”).

Sus ídolos cuando estaba en la escuela de Drama, eran los rebeldes de la clase trabajadora Gary Oldman y Tim Roth, pero, al provenir de una clase privilegiada, sabía que nunca sería contratado por Mike Leigh o Ken Loach de quien es un gran admirador. (“Vino al estreno de 'Beau Bummell' y me dieron ganas de decirle... –Si algún día tienes un papel para un hombre de clase media... pero claro, no lo hice”). Para ser honesto, no le molesta que lo encuentren muy elegante y distinguido, le encantan los retos, y los privilegios que le da el éxito de los papeles principales. Nuestra conversación acerca del drama 'Roma', se desliza sin percatarnos hacia la gloriosa ciudad de Roma, su suntuoso apartamento con varias terrazas cerca de la *Via Veneto*, y su conocimiento de cómo el sol cae en las distintas mesas de los fabulosos restaurantes cercanos.

Ahora cuando que tiene cualquier oportunidad de abandonar Sheperd's Bush, su hijo, gratamente restablecido de un desorden sanguíneo de cuidado, es el eje en el que giran todos sus planes. ¿Será el hijo del agente 007, se pregunta, después de que varios hijos de Bonds han tenido problemas? Decidimos que probablemente no. Al preguntarle si piensa que su hijo está orgulloso de él, Purefoy pone los ojos en blanco con divertida exasperación. (“Le importa un carajo, he pasado los últimos cinco años haciendo papeles para su beneficio en los que está totalmente desinteresado; siento las ganas de amarrarlo a una silla y decirle –Viste a Johnny Deep protagonizar a un pirata, ahora me puedes ver a mi–. Pero tú sabes, creo que en el fondo, secretamente, esta orgulloso de mi”).

Por favor, lee:

Este artículo ha sido elaborado y traducido al español para JAMESPUREFOY.ES Si por alguna razón estás interesado en difundirlo o colgarlo en otro sitio web, deberías mandarnos un correo electrónico a spencer@jamespurefoy.es e informarnos. Gracias.

El Webmaster de JamesPurefoy.es

Please, read:

This article has been elaborated and translated to Spanish for JAMESPUREFOY.ES If for any reason you are interested in spreading or putting it on another website, you should send us an e-mail to spencer@jamespurefoy.es and inform us. Thanks.

The webmaster of JamesPurefoy.es